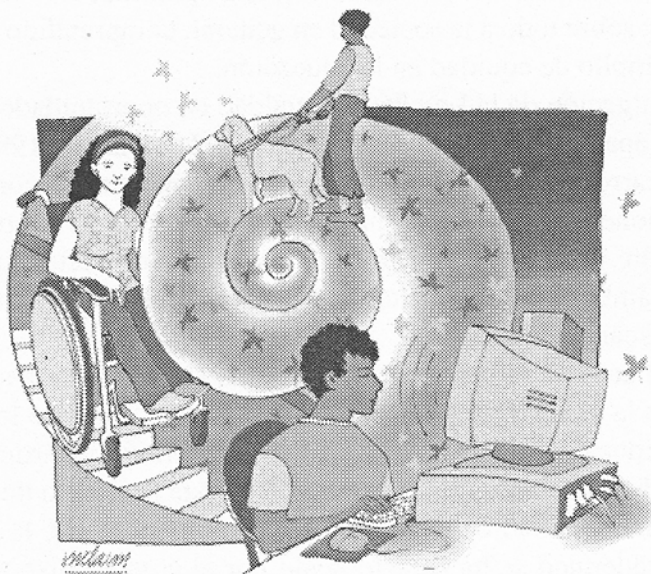




Educación Superior

LAS NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES DE LOS ESTUDIANTES: UN ASUNTO DE TODOS

Ana Herrera Castro¹
Giselle Miranda Cervantes²
Marie Clare Vargas Dengo³



- 1 Licenciada en Educación Especial con énfasis en Retardo Mental, Universidad Nacional, Egresada de la Maestría en Integración de personas con discapacidad, Universidad de Salamanca, España. Actualmente es Directora de la División de Educación Básica del CIDE, Universidad Nacional, donde se ha desempeñado como docente, extensionista e investigadora desde 1990.
- 2 Licenciada en Psicología, y Egresada de la Maestría en Psicología, Universidad de Costa Rica. De 1992 a 1999 coordinó la Carrera de Educación Especial y desde el 2002 coordina la Carrera de Enseñanza del Inglés para I y II Ciclos en la División de Educación Básica del CIDE, Universidad Nacional, donde se ha desempeñado como docente e investigadora desde 1990.
- 3 *Master of Arts in Bilingual Special Education, George Washington University, USA.* Desde el 2000 es docente en la Universidad Nacional y actualmente coordina el Proyecto Una Educación para todos los alumnos de la Universidad Nacional que desarrolla la carrera de Educación Especial de la División de Educación Básica.

Comprender los beneficios de educar a una población diversa, significa considerar la diversidad como valor, citando a Devalle y Vega, (1999): “La diversidad considerada como valor implica orientar la educación hacia los principios de igualdad, justicia y libertad, y todo ello para establecer un compromiso permanente con las culturas y grupos minoritarios” (p. 39). Asegurar la accesibilidad a la educación superior de los estudiantes con necesidades

El presente artículo describe la experiencia generada desde la carrera de Educación Especial, así como los aportes que a lo largo de seis años ha brindado el proyecto Una educación para todos los alumnos de la Universidad Nacional, en la atención de las necesidades educativas especiales de los estudiantes. Contemplando el valor positivo de la diferencia, se incluyen algunas percepciones de los diferentes actores sociales de este proyecto como son: un estudiante con discapacidad, una estudiante de horas colaboración, una estudiante asistente y una académica, con el fin de compartir su vivencia con los lectores.

educativas especiales, derivadas o no éstas de una discapacidad, beneficia en última instancia no solo a la población con discapacidad, sino a la comunidad universitaria y, sobre todo a la sociedad en general, comprendido esto dentro de un concepto amplio de equidad en la educación.

La promulgación de la Ley 7600, Igualdad de oportunidades para las personas con discapacidad en Costa Rica (Asamblea Legislativa, 1996), marca una etapa en el desarrollo social de nuestro país, en la que se toma conciencia, tanto en las instituciones públicas como privadas, de cumplir con los requerimientos de la legislación, y por definir qué hacer y cómo hacerlo. Esta inquietud germina en muchos ámbitos profesionales, generando iniciativas positivas para la población con discapacidad.

Este es el caso de la Universidad Nacional (UNA) y, en particular, de las académicas de la carrera de Educación Especial del Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE); al procurar la inserción y participación de las personas con discapacidad. Aunque una idea de esta índole no tiene por qué ser exclusiva de una facultad de educación, es de reconocer que la trayectoria de este Centro académico se ha caracterizado por el compromiso social y por la identificación de aquellas situaciones que puedan obstaculizar el proceso de aprendizaje de los alumnos.

En las últimas décadas se ha tratado de atender a la población con discapacidad, desde distintos paradigmas y se han utilizado términos como segregación, integración, atención a las necesidades educativas especiales, inclusión y atención a la diversidad, entre otros. No obstante, la dimensión del asunto va mucho más allá de algo meramente conceptual, por lo que se hace necesario aclarar algunos de estos conceptos para comprender a qué nos referimos cuando



Description of the experience generated at Universidad Nacional's Special Education major and of the contributions made by project "UNA's Education for All" during the last six years. The project has helped the students of this university to satisfy their special needs. In order to contemplate the positive value posed by differences in people, we include here the opinions of several social agents that have played a role in the project: a handicap student, a student from the program "Collaboration Hours", an assistant student and a scholar. It is our desire to share their experiences with our readers.

hablamos de necesidades educativas especiales. Dentro de las varias acepciones, Brennan (1988), por ejemplo, se refiere a este concepto indicando que:

"Hay una necesidad educativa especial cuando una deficiencia (física, sensorial, intelectual, emocional, social o cualquier combinación de éstas) afecta el aprendizaje hasta tal punto que son necesarios algu-

nos o todos los cambios especiales al currículo, al currículo especial o modificado, o algunas condiciones de aprendizaje especialmente adaptadas para que el alumno sea educado adecuada y eficazmente. La necesidad puede presentarse en cualquier punto de un continuo que va desde la leve hasta la aguda; puede ser permanente o una fase temporal en el desarrollo del alumno". (p. 36).

A pesar de ser esta una definición amplia, centra el problema en la deficiencia del sujeto y no en la deficiencia del entorno a ajustarse a las condiciones particulares de cada deficiencia.

Costa Rica, a partir de 1994 y después de participar en la Conferencia Mundial de Salamanca como muchos otros países, asume desde otra perspectiva, el concepto de necesidades educativas especiales para referirse a las necesidades que presentan algunas personas en el proceso de aprendizaje. La connotación heredada de paradigmas anteriores, como ya se mencionó, enfatiza "las dificultades que presenta el estudiante en su aprendizaje" y no "las condiciones personales o culturales de estilo y ritmo de aprendizaje para las que el currículum promedio resulta desfasado o insuficiente" (Meléndez, 2000). Desde esta otra perspectiva, el concepto necesidades educativas especiales adquiere un carácter interactivo (sujeto-entorno) en el que las necesidades educativas especiales no dependen de las limitaciones personales sino de aquellas características del contexto que pueden resultar barreras para el aprendizaje.

Por tanto, se hace necesario eliminar las barreras que el entorno impone a los sujetos que aprenden, sean éstas físicas, sociales o actitudinales. Dos estrategias que pueden contribuir a lo anterior, son: garantizar la participación plena de las personas con discapacidad en todos los aspectos y decisiones que las involucre



e incidan en su desarrollo, así como el fortalecimiento de proyectos de investigación dirigidos a identificar obstáculos y a eliminar barreras.

Origen del proyecto: una educación para todos los alumnos de la Universidad Nacional

Con la intención de identificar un momento concreto en la historia de la Universidad Nacional en el cual se oficializan algunas iniciativas tendientes a la atención sistemática de estudiantes con discapacidad, es importante mencionar a 1992 como el año en el cual el Consejo Universitario solicita a la Vicerrectoría de Vida Estudiantil establecer las directrices que faciliten que estos estudiantes dispongan de alternativas válidas para realizar adecuadamente sus estudios en la institución (SCU-1893, 1992).

Es de esta manera que en 1994, y con la participación de un equipo multidisciplinario, constituido por profesionales de diferentes áreas de la Universidad Nacional como la carrera de Educación Especial, el Departamento de Orientación y Psicología, el Área de Planeamiento Espacial, el Departamento de Bienestar Estudiantil, la Vicerrectoría Académica y el Departamento de Salud; conjuntamente con estudiantes con discapacidad en representación de la Federación de Estudiantes (FEUNA) y un representante de la Asociación Costarricense de Lisiados, se elabora y aprueba el **Plan de atención global del estudiante con discapacidad** (Rodríguez et al., 1994) como forma de garantizar el cumplimiento del principio de igualdad de oportunidades para todas las personas que deseen ingresar y permanecer en la Universidad Nacional.

En forma paralela a los procesos institucionales antes mencionados, en la carrera de Educación Especial del Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE), ya se concretaban acciones tendientes a ofrecer apoyos que facilitarían el proceso de aprendizaje de algunos estudiantes matriculados en la Universidad Nacional, no obstante estas iniciativas respondían más bien al compromiso de sus académicas que por mucho tiempo se tradujo en trabajo pionero, voluntario y extracurricular, pero silencioso, y del cual conocieron únicamente los estudiantes con discapacidad que recibieron los beneficios.

Afortunadamente para la institución, es a partir de estas experiencias que en 1999 la carrera de Educación Especial asume el reto y formula el **proyecto: una educación para todos los alumnos de la Universidad Nacional** (Herrera, Miranda y Zúñiga, 1998) cuyo objetivo fundamental durante los seis años que ha estado vigente, ha sido ofrecer una respuesta adecuada a las necesidades educativas especiales de los estudiantes de la UNA que, por su discapacidad,



enfrentan alguna condición de desventaja y requieren de apoyos específicos para compensarlas y disfrutar de todas las oportunidades que la Universidad ofrece.

Este proyecto, en congruencia con lo que estipula el programa "Educación para Todos" (1990), en el cual la UNESCO establece el derecho a una educación adaptada a las necesidades de cada estudiante, independientemente de la magnitud de la deficiencia o necesidad particular (Van Steenlandt, 1991), desde un modelo que promueve el derecho a la educación de grupos particulares y en un esfuerzo por atender las necesidades educativas de los estudiantes con discapacidad; procura ofrecer alternativas que aseguren al estudiante la accesibilidad en los distintos cursos de la carrera universitaria que han optado seguir.



"En un momento en el que es indispensable reconocer la diversidad en el aula universitaria, el proyecto Una educación para todos los alumnos de la UNA sienta un precedente en la atención de una parte de esta diversidad, fortaleciendo la igualdad de oportunidades en el aula y brindando de una forma certera los instrumentos para atender a la población con discapacidad.

El proyecto, además, de proporcionar herramientas a los estudiantes, realiza una labor sumamente importante de apoyo al docente universitario, pues ayuda a que los profesores reciban información sobre el estudiante con discapacidad y la atención que necesitan en el salón de clases. Esto hace que la comunidad de profesores se vaya sensibilizando hacia esta población y poco a poco incorporen en sus lecciones las adecuaciones curriculares pertinentes.

El componente humano del proyecto es uno de los recursos que más lo han fortalecido, ejemplo de esto son los estudiantes que cumplen horas colaboración, quienes trabajan al lado de los estudiantes inscritos en el proyecto realizando una labor importante, llena de experiencias diversas y fructíferas independientemente de cual sea su carrera de estudios".

Licda. Erika Vásquez Salazar
Académica del Proyecto

Las académicas responsables de este proyecto, conocedoras de que la atención a las necesidades educativas de los estudiantes es fundamentalmente un "asunto de todos", proponen ofrecer alternativas dirigidas a los docentes de la



Universidad Nacional que atienden en sus aulas a estudiantes con discapacidad, mediante procesos de asesoramiento y de apoyo que les actualicen y capaciten para realizar sus intervenciones pedagógicas de manera más eficiente y en congruencia con los principios de solidaridad que rigen el quehacer institucional (Universidad Nacional, 1993). Igualmente, dicho proyecto pretende ganar un espacio académico en el cual se genere el intercambio de experiencias entre profesores, a fin de determinar los puntos de encuentro en las estrategias que individualmente, pero en forma exitosa, han desarrollado estos profesionales para atender en sus cursos a estudiantes con discapacidad.

Las interacciones personales son también tema de interés del proyecto Una educación para todos los alumnos de la UNA y, por tanto, se propone conocer las preocupaciones, las divergencias y hasta los conflictos que se podrían generar a partir del intercambio que, dentro del aula universitaria, establecen profesor y alumno, a fin de identificar los apoyos requeridos, tanto por los estudiantes con discapacidad, como por los profesores que los atienden.

Con el propósito de promover la atención a las necesidades educativas especiales de los estudiantes y de facilitar su proceso de aprendizaje, el proyecto promueve vínculos con las distintas Unidades Académicas, procurando una participación cada vez más comprometida. La apertura de los directores, subdirectores y de la mayoría de los profesores, ha sido sumamente positiva, como lo ha sido la colaboración que se recibe de otras instancias como la Oficina de Registro, el Departamento de Bienestar Estudiantil, el Departamento de Orientación y Psicología, la Biblioteca García Monge, el Área de Planeamiento Espacial y la Comisión institucional para la atención del estudiante con discapacidad de la Vicerrectoría de Vida Estudiantil.

Otra de las metas de este proyecto, es establecer mecanismos eficientes que permitan a la comunidad universitaria mantenerse actualizada en temas relacionados con discapacidad como: el derecho de los estudiantes con discapacidad a recibir la mejor educación posible, así como la obligación que la Universidad Nacional, como institución del Estado, tiene de promover y garantizar una educación en el marco de los principios de igualdad y equidad.

Una nueva iniciativa gestada desde la carrera de Educación Especial y que ha beneficiado a la población con discapacidad de la Universidad Nacional, fue lograr el otorgamiento de recursos económicos para ejecutar la propuesta **UNA: educación de calidad** (Herrera y Miranda, 2001) en el Concurso Anual para la distribución del Fondo Institucional de Desarrollo Académico (FIDA). Con la obtención de este financiamiento, se logró adquirir equipo de Apoyo Tecnológico Adaptado entre el cual se incluye computadoras, *software* adaptado (programa JAWS), escáners, impresoras Braille y grabadoras, entre otros, ubicados en



el edificio del CIDE, específicamente en la sala del proyecto Una educación para todos los alumnos de la UNA y en el Centro de Información y Documentación en Educación, Niñez, Adolescencia y Familia (CIDENAF). Por otra parte, en coordinación con la Biblioteca Joaquín García Monge y con la Comisión institucional para la atención al estudiante con discapacidad, este proyecto ha puesto a la disposición de los estudiantes un equipo de apoyo tecnológico, que a futuro pretende constituirse en la Sala de Apoyo Tecnológico Adaptado (SATA) que ofrezca servicios de apoyo en lo relativo al acceso a la información y a la comunicación.

Un largo camino

El recuento de muchas de las iniciativas que nacieron a partir del compromiso de los mismos académicos de la Universidad Nacional para atender las necesidades educativas de sus estudiantes, se hace de manera rápida en este artículo y básicamente con el interés de contextualizar al lector. No obstante, estamos seguras de que son muchas las iniciativas que día a día han surgido, surgen y surgirán a partir del trabajo académico de profesores comprometidos con la atención de todos sus estudiantes.

Es por esto último que, al volver la vista atrás, miramos un largo camino recorrido en el cual han existido muchas satisfacciones pero también muchos contratiempos, que lejos de rendirnos, más bien nos han motivado para seguir luchando por los derechos de quienes, por la intolerancia o por la ignorancia de sus profesores, en muchas ocasiones han visto truncados sus deseos de estudiar en una Universidad que desde su creación se autodenominó la Universidad Necesaria.

A lo largo del tiempo, proyecto Una educación para todos los alumnos de la UNA de la carrera de Educación Especial, ha construido espacios importantes de encuentro, de reflexión y de aprendizaje para diferentes sectores de la comunidad universitaria: académicos, administrativos, estudiantes con discapacidad y estudiantes que participan en el proyecto (asistentes y horas colaboración).





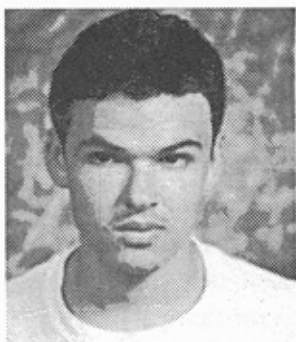
“Como estudiante asistente al proyecto Una educación para todos los alumnos de la UNA, he podido vivenciar la puesta en marcha de una educación en igualdad de condiciones. La experiencia que hasta el momento he vivido, me ha permitido entender, pero sobre todo aprender, que con deseos de ayudar e informar se puede alcanzar esta igualdad. Como estudiante y como futura docente de educación especial, considero que el proyecto es un camino para que aquellos que presentan alguna necesidad educativa especial alcancen su sueño de ser profesionales y miembros activos de la sociedad”.

Mauren Angulo Ramírez
Estudiante asistente

Entre los años 2002 y 2003, con la participación comprometida de representantes de distintas instancias universitarias, el proyecto, en coordinación con la Comisión institucional para la atención del estudiante con discapacidad y el apoyo de la Vicerrectoría de Vida Estudiantil, organizan talleres para formular las políticas institucionales en materia de discapacidad, hoy en espera de la aprobación del Consejo Universitario. Será de impacto institucional la aprobación de estas políticas que orientarán el quehacer de la UNA en todo lo concerniente a discapacidad.

El proyecto, a lo largo de todos estos años, ha recopilado información muy valiosa en torno a las inquietudes, preocupaciones y actitudes de los docentes, lo que ha permitido identificar aquellas áreas medulares en las cuales los académicos universitarios requieren actualización, como es el caso de las temáticas relacionadas con discapacidad: terminología específica, caracterización de las distintas discapacidades, legislación existente y políticas institucionales. Además, existe un gran interés por capacitación acerca de cómo atender las necesidades educativas especiales a nivel universitario, las estrategias pedagógicas y didácticas requeridas, así como posibles adecuaciones y adaptaciones a aplicar.





“Desde que ingresé a la Universidad en el año 2002, me puse en contacto con el proyecto, solicitando la ayuda de lectores que me asistieran en las materias que curso. La experiencia ha sido bastante gratificante, pues los lectores en una gran mayoría, han sido personas responsables y tienen una clara forma de lectura y de interpretación de palabras.

Gracias a este proyecto con el que cuenta la Universidad Nacional, se nos facilita el método de estudio ya que nos da las herramientas indispensables, como las computadoras adaptadas con el programa JAWS y el escáner, que son de gran utilidad para todos nosotros. Estas nos abren una puerta a la información para realizar nuestros trabajos y estudio de una manera digna. Considero de importancia, se divulgue un programa como éste que vela por nuestros derechos de estudiante y persona. Invito a que cada vez sea mayor el número de personas que colaboran con el proyecto y que conozcan los servicios que ofrece”.

Esteban Segura Peñaranda
Estudiante con discapacidad visual

Por otro lado, este trabajo ha permitido identificar iniciativas propias de los docentes, quienes han generado estrategias alternativas y creativas para atender las necesidades educativas especiales en el aula universitaria. Algunas de ellas se han dirigido a lograr la accesibilidad a la información, según lo requiera el estudiante durante su proceso de aprendizaje, como por ejemplo, ampliaciones de material impreso, material gráfico en relieve, instrucciones escritas; apoyos audibles como grabaciones y descripción oral del material visual presentado. Una experiencia interesante e innovadora tendiente a lograr la accesibilidad al conocimiento, la constituye lo que podemos llamar apoyos conceptuales que se pueden definir como explicaciones de conceptos abstractos con imágenes literarias.

La organización del grupo que realiza el propio docente como apoyo para atender las necesidades de los estudiantes, también se puede constituir en una estrategia innovadora, que no exige trabajo adicional o paralelo, sino una organización distinta que incluya a todos los alumnos dentro de su propuesta metodológica.





“La experiencia que he obtenido en el proyecto Una educación para todos los alumnos de la UNA, me ha hecho enfrentarme con la realidad de que yo, como futura docente, necesito algo más que conocimientos o métodos de enseñanza-aprendizaje. Lo que verdaderamente necesito es abrir espacios, a la humildad, al respeto, a la amistad y poner a prueba mi grado de humanidad.

Día a día que dedico mi tiempo para apoyar a un estudiante en sus estudios, hago ejercer mis valores. Además de reconocer que mi labor va más allá de realizar grabaciones, o de digitar materiales, sentarme al lado de otros seres humanos, con los que puedo disfrutar un rato agradable, con quienes además de realizar la labor asignada, aprendo a escuchar, a hablar, a sentir y a darme cuenta de que no estoy sola en el mundo, que existen muchas otras personas que necesitan de mí, como yo de ellas.

Gracias a este arduo trabajo, muchos estudiantes pueden superar los obstáculos que enfrentan para lograr sus sueños. Por esta razón es que mi labor es de mucha satisfacción. Sé que todo mi trabajo, como el de muchas otras personas que apoyan en el proyecto, es base para el futuro de grandes profesionales”.

Alicia Zárate Brizuela
Estudiante de horas colaboración

Finalmente, es importante destacar que, si bien es indiscutible la tarea por delante que le compete al proyecto Una educación para todos los alumnos de la Universidad Nacional, también es impostergable la participación y el compromiso de toda la institución para lograr la construcción de una Universidad y una sociedad más equitativas y justas para **TODOS**.

Referencias

Asamblea Legislativa. (1996). *Ley 7600 Igualdad de oportunidades para las personas con discapacidad*. San José: Diario Oficial La Gaceta, No. 102 del 29 de mayo de 1996.

Brennan, W.K. (1988). *El currículo para niños con necesidades educativas especiales*. Madrid: MEC-Siglo XXI.



Devalle de Rendo, A. y Vega, V. (1999). *Una escuela en y para la diversidad*. Buenos Aires: AIQUE.

Herrera, A., Miranda, G. y Zúñiga, E. (1998). *Una educación para todos los alumnos de la Universidad Nacional*. Heredia: Universidad Nacional, Vicerrectoría Académica (material impreso).

Herrera, A. y Miranda, G. (2001). *UNA: educación de calidad*. Heredia: Universidad Nacional. (material impreso).

Meléndez, L. (2002). *De la segregación a la inclusión. El caso de la atención a las personas con necesidades educativas especiales en Costa Rica*. San José: MEP.

Rodríguez, M., Jiménez, F., Benavides, Y., Miranda, G., Torres, A. C., Vargas, E., Zúñiga, E., Cárdenas, F., Chacón, E. y Delgado, R. (1994). *Plan de atención global del estudiante con discapacidad*. Heredia: Universidad Nacional, Vicerrectoría de Vida Estudiantil, Comisión institucional para la atención de estudiantes con discapacidad.

Sánchez, A. y Torres, J. (1997). *De la educación especial a las necesidades educativas especiales: aproximación histórica, marco conceptual y legislativo*. Madrid: Ediciones Pirámide.

UNESCO (1990). *Declaración mundial de educación para todos*. Jomtien, Tailandia: UNESCO.

Universidad Nacional. (1993). *Estatuto orgánico*. Heredia, Costa Rica: Departamento de Publicaciones.

Van Steenlandt, D. (1991). *La integración de niños discapacitados a la educación común*. Santiago: Editorial UNESCO/OREALC.

